AURELIO VARELA

# Bazar de muñecas

REVISTA COMICO-LIRICO-FANTASTICA

DE VARIOS COLORES

EN UN ACTO Y SEIS CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE

**VICENTE LLEÓ**



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
**Núñez de Balboa, 12**

1904

# BAZAR DE MUÑECAS

# BAZAR DE MUÑECAS

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-FANTÁSTICA

DE VARIOS COLORES

en un acto y seis cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

AURELIO VARELA

MÚSICA DE

VICENTE LLEÓ

---

Estrenada en el TEATRO ESLAVA el día 14 de Mayo de 1904

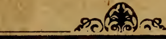


MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1904



# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Telón corto de nubes

| PERSONAJES | ACTORES |
| --- | --- |
| ESTRELLA | SRTA. VELASCO. |
| MERLÍN | SR. LAMAS. |

## ESCENA UNICA

MERLÍN. Luego ESTRELLA

MER. (Aparece de espaldas al público, con un anteojo. Viste clámide griega ó túnica romana, volviéndose hacia el público cuando acaba el preludio.)
¡Retorta! ¡Que no lo encuentro!
¡Esto es para darse al diablo!
Yo, el gran Merlin y otras hierbas,
el primero de los magos
de este siglo... y del que viene;
el que gracias á los ácidos,
por él solo conocidos,
ha inventado este aparato,
por el que puede enterarse
de lo que ocurre allá abajo,
cual otro *diablo cojuelo*,

á través de los tejados,
sin saber por qué en la tierra
hay un punto iluminado
de tal modo que me ciega
con el brillo de sus rayos;
pero, nada, no lo encuentro...
Diez noches llevo enfocando,
siempre con el objetivo
puesto al relente... y *pa el gato*.
A más de que estas vigilias
me van á dejar escuálido,
y hasta que no lo descubra,
ni sosiego ni descanso.
¡Digo! ¡Un punto tan brillante!
O yo no soy ya ni mago,
ni *Merlín*, ni zanahorias,
ó pongo el anteojo mágico,
á fuerza de estar al fresco,
como si fuera un espárrago.
Con el permiso de ustedes
voy á seguir enfocando.

**Música**

EST. No te preocupes.
MER. ¿Qué es eso, quién va?
EST. Quien sabe el misterio
que te hace pensar.
MER. Dímelo en seguida.
EST. Ahora lo sabrás;
eso que tú buscas
no es más que un bazar.
Es un bazar de muñecas
que han instalado en Madrid,
y si tú eres atrevido,
pronto estaremos allí.
MER. ¿Pero tú quién eres?
EST. Yo soy una estrella,
que en clase de bólido
desciendo á la tierra,
y escucha, que ahora
te voy á explicar
los muchos objetos
que tiene el bazar.

MER. Dímelo ya.
EST. Escúchame.
MER. Yo ese bazar
visitaré.
EST. Hay gatitos muy bonitos,
y conejos y ratones,
que al huir de los gatitos
sólo buscan los rincones;
hay bebés y molineros
y preciosos monaguillos,
y también hay barquilleros
con sus cajas de barquillos.
MER. Descendamos de esta altura,
visitemos el bazar,
porque á mí se me figura
que me voy allí á quedar.
EST. Conmigo ven,
feliz serás.
MER. Contigo voy,
vamos allá.
EST. Sígueme, pues,
no dudes más.
MER. Te sigo á tí,
no dudo más.

—

EST. Hay monjitas y hay manolas
y chisperos y arlequines,
y muñecas que andan solas
y muñecos andarines;
y hay algunos de resorte
de tan gran complicación,
que no hay nadie que soporte
de sus gracias la intención.
MER. De alegría y de contento
no me puedo contener,
y veloces como el viento
ya debemos descender.

**Hablado**

Ahora voy á demostrarte
que, á pesar de ser tan sabio,

en esta ocasión, amigo,
estás muy equivocado.
Ese punto tan brillante,
si no me engañan mis cálculos
es el *Teatro de Eslava*,
donde hace poco instalaron
un gran *Bazar de Muñecas*
de movimientos mecánicos,
gracias á los cuales, hacen
lo que las personas... ¡Vamos!
que cantan, bailan, se mueven,
levantan piernas y brazos
y algunas se visten solas,
y otras hacen lo contrario
á voluntad de sus dueños;
solamente hay que mandárselo
y hacen lo que usted las pida.

MER. ¿Lo que yo las pida? ¡Vamos!

EST. No seas tan impaciente,
porque antes de que partamos
quiero que veas el punto
por última vez...

MER. ¡Canastos!
¡Qué muñeca más hermosa!
(Inclinándose hasta figurar que cae.)
¡Caracoles! Que me caigo
por enfocarlas de cerca...

EST. Cuando quieras nos marchamos

MER. Espera un *poquirritito*.
¡Muchas gracias, aparato!
(Escena á obscuras.)

**MUTACION**

# CUADRO SEGUNDO

La decoración de este cuadro representa la sección de muñecas de un bazar de juguetes. Sobre los distintos grupos, que se marcarán, rótulos artísticos que dicen: «Precio fijo. Duermen. Cantan. Bailan. Se mueven.» Mucha luz y mucha animación en el cuadro. Practicables con escalinatas pequeñas para utilizarse en los grupos que se formen. Arcos voltaicos y todo lo adecuado á semejante lugar de acción. Mucho cuidado en la colocación de las figuras. En el centro de la escena un aparato distribuidor de energía eléctrica con manivela movible. Colgadcs de las bambalinas y bastidores se simularán juguetes de varias clases: tambores, cornetas, panoplias de torero, cazador, etc., etc. Al levantarse el telón de cuadro aparecen todas las figuras quietas y rígidas.

| PERSONAJES | ACTORES |
| --- | --- |
| UN MONAGUILLO | SRTA. FONS. |
| ARLEQUÍN | RUIZ PARÍS. |
| JUAN DE LAS VIÑAS | FONS. |
| PEPONA<br>UNA MUÑECA | ALVAREZ. |
| HORCHATERA | CADENAS. |
| JAPONESA | DELGADO. |
| UNA MAMÁ | SRA. ESPEJO. |
| DON NICANOR | SR. LAMAS. |
| NIÑO | LEÓN. |
| EL DUEÑO DEL BAZAR | POSAC. |
| DON TANCREDO | CASALS (A.) |
| CLOWN | CUTANDA. |
| NIÑO LLORÓN | JURADO. |

*Monjas, pasiegas, manolas, chisperos, murcianas, bailarines, bebés, toreros, gatos, perros, etc., etc.—Notas musicales* (1)

## ESCENA PRIMERA

### Música

NIÑO (Tenor cómico, por el foro. Viste traje marinero. Sorpréndese á la vista de las muñecas y se acerca á unas

(1) Véanse los guiones que se expresan al final de la obra.

y á otras hasta que se fija en el cuadro distribuidor. Entonces coge la manivela y la cambia de lugar. Las figuras hacen movimientos rítmicos y cantan. El Niño se esconde asustado.)

¡Oh, qué feliz casualidad!
Ya recobré mi libertad;
no me tienen los resortes
en constante esclavitud,
ni conservan los alambres
su antipática quietud.
Ya podemos reir,
ya podemos cantar,
y hasta si es necesario
podemos murmurar.

(Empiezan las figuras á bajar de sus respectivos pedestales.)

ARL. Escuchadme, muñequitos,
que hay motivo y hay razon
en este mundo pequeño
para la murmuración.

TODOS Murmuremos, pues,
sin exagerar,
que motivos hay
para murmurar.
que motivos hay
para murmurar.

ARL. Yo sé que una muñeca de buiscuit
adora á cierto clown.
Y que una jardinera de buen ver
con cara de cartón
espera á su galán,
de noche y á deshora por ahí
faltando á la moral.
Qué cosas que se ven en el Bazar
si todas las pudiera yo contar,
de fijo que el rubor
haría avergonzar
á todo el que escuchase
semejante horror.

TODOS Qué cosas que se ven en el Bazar
si todas las pudiese yo contar
de fijo que el rubor
haría avergonzar
á todo el que escuchase
semejante horror.

ARL. Yo sé que hay un soldado muy truhán
que enamora á un bebé
y aunque es de plomo el tuno perillán
se derrite si ve
las formas de su amor,
que dicho sea aquí, sin ofender,
son de lo superior.
Qué cosas que se ven en el Bazar, etc.

TODOS Qué cosas que se ven en el Bazar, etc.

(Salen de escena Arlequín, la niñera y todos aquellos personajes que «necesiten doblar» quedando en sus respectivos pedestales, el monaguillo, las notas musicales, las majas, toreros, manolas, bailarinas, etc )

## ESCENA II

DUEÑO DEL BAZAR, NIÑO

**Hablado**

DUEÑO ¿Quién ha sido el imprudente
que tocó la manivela? ¿Quién?

NIÑO (Sacando la cabeza de su escondite.)
¡Gente de paz!

DUEÑO (Asustándose.) ¡Puñales!

NIÑO Fué sin querer.

DUEÑO ¡Si no fuera!...

NIÑO (Con fingida timidez.)
No se altere usté que yo me
explicaré.

DUEÑO Bueno. Empieza.

NIÑO (Saliendo de su escondite.)
Pues verá usté. Mi mamá,
que es una señora obesa,
ha estado conmigo aquí
á comprarme una escopeta
como premio por las notas
que llevé ayer de la escuela.

DUEÑO ¿Y qué?

NIÑO Que no se le ocurre
ni al que frió la manteca,
¡comprarme á mí un chisme de estos!
¡Ni que fuese yo un babieca!

DUEÑO Lo más propio para un niño.
NIÑO (Tratando de tomar el pelo al Dueño del Bazar.)
¡Memo! ¡Lila! ¡Tonto!
DUEÑO (Incomodado.) ¡Ea!
NIÑO (Con mucha picardía.)
Servidor lo que pretende...
servidor lo que desea...
es otra casa... ¡Otra cosa!
DUEÑO Tú dirás.
NIÑO ¡Una muñeca!
¡Eso es lo que más me agrada!
DUEÑO ¡Vaya un pillastre!
NIÑO Una de esas
que dice usté que se mueven
solitas... Una morena
de las de los ojos grandes,
de las de la nariz griega.
Con su camisita blanca,
con su mediecitas negras,
con su pelito rizado
y sus ligas y sus...
DUEÑO (Interrumpiendo.) Cesa
de fijar más pormenores.
NIÑO Le advierto á usté, y no se ofenda,
que en cuestiones de juguetes,
y más cuando son muñecas,
aunque, chico, ya sé donde
tengo la mano derecha.
¿Lo entiende usté, señor mío?
DUEÑO Por eso es mejor que veas
cuál es la que más te gusta
de todas.
NIÑO ¡A mí cualquiera!
DUEÑO ¿Traes dinero?
NIÑO No, señor.
DUEÑO Entonces...
NIÑO Pero mi abuela
pronto estirará la pata
y tendré muchas pesetas.
DUEÑO ¡Qué ingenuidad!
NIÑO Mi mamaíta
estará echando las muelas
al notar que me he perdido,
pero yo soy un gatera.
que solito sé ir á casa.

DUEÑO Ten cuidado, no te pierdas.
NIÑO Pues por eso, por perderme,
he cogido una rabieta,
he fingido que lloraba,
me he revolcado en la acera,
se ha juntado mucha gente,
he aprovechado la gresca
y he corrido más que un gamo
para ver á las muñecas.
DUEÑO Pues me agrada tu frescura.
NIÑO Gracias.
DUEÑO Y sólo por ella
voy á enseñártelo todo.
NIÑO ¡Es usté un barbián.
DUEÑO Espera,
que haré que vayan saliendo
una á una todas ellas,
según qué número de orden
señala la manivela.
(Se acerca al distribuidor, muda de sitio la manivela, y á un golpe de timbre se adelanta el Monaguillo.)

## ESCENA III

El NIÑO, el DUEÑO y el MONAGUILLO. El Dueño finge dar cuerda al Monaguillo. Este saluda y hace sonar la campanilla sin mover el cuerpo ni los brazos

DUEÑO El primero un monaguillo
como no se halla otro igual.
NIÑO (Después de que el Monaguillo haya saludado.)
¡Esto es casi una persona!
DUEÑO Ahora voy á hacerle hablar
y verás que al ponderarle
sólo he dicho la verdad.
¡Monaguillo!
MON. Mande usté.
DUEÑO Vas á decir sin tardar
qué es lo que haces con los fieles
en la iglesia.
MON. Voy allá.
Si con algún regalito

me envía el padre Agapito
á casa de una tal Luisa...
Como no es ningún delito
cuando vuelvo toco á misa.
(Hace sonar la campanilla. Lo mismo en todos los finales.)

—

Si hay novena y Salomé
con su novio Juan José
se esconde sin tener prisa
donde apenas se les ve...
toco á misa.

—

Si veo á la Nicanora,
una gachí encantadora
que me plancha la camisa
porque es la gran planchadora,
toco á misa.

—

Y se acabó la faena,
que estoy viendo una morena
que está en quererme indecisa
y como vale la pena,
me marcho á tocar á misa.
(Mutis con movimiento de muñeco.)

## ESCENA IV

DUEÑO y NIÑO

DUEÑO ¿Te ha gustado este muñeco?
NIÑO Sí, ¿pues no me ha de gustar?
DUEÑO Es un muñeco precioso
de mecanismo especial.
NIÑO ¿Y es muy caro?
DUEÑO Ya lo creo.
NIÑO ¿Más baratos no los hay?
DUEÑO Solo tengo una pareja
que no me gusta enseñar
porque siempre están de monos

y es una temeridad
sacarlos de sus vitrinas.

NIÑO ¿Y no me los va á enseñar?

DUEÑO Bueno, pero ten cuidado,
pues de fijo no se van,
sin cometer, antes de irse,
alguna barbaridad.

## ESCENA V

DON NICANOR tocando el tambor, y una PEPONA. Aparecen por la derecha del espectador. Primero la Pepona, don Nicanor la persigue hasta quedar los dos parados en el centro de la escena

NIC. (Golpea furiosamente el tamborcillo que lleva sujeto á la cintura.) ¡Berrr!

PEP. No te pongas así, que ya te he dicho que no te quiero.

NIC. Entonces, ¿por qué al principio de estar en la misma vitrina no hacías más que darme golpecitos en el parche?

PEP. Porque me gustabas; pero ahora me gusta más el clown.

NIC. ¡Mira tú que despreciarme por un payaso!

PEP. Porque es más bonito.

NIC. Como no sea porque tiene un sol en la barriga y una luna en la puesta de sol...

PEP. Sí... sí.

NIC. Yo que ya había hablado al cura del otro escaparate para que nos echara las bendiciones. ¡Presumida!

PEP. ¡Feo!

NIC. (Golpeando el parche.) ¡Brrr!

PEP. Si me asustas será peor.

NIC. Te advierto que esto va á ser causa de que me suicide.

PEP. ¡Já... já!

NIC. Ríete, pero el mejor día te veo de palique con el payaso y empiezo á golpearme el parche poco á poco, y si no me haces caso, me doy tocino, me rompo el parche, y *moriture te salutant*.

PEP. ¡Embustero!

NIC. ¡Presumida!

PEP. ¡Ordinario!

NIC. ¡Ingrata! (Los dos parlamentos que siguen han de ser dichos á un tiempo, teniendo gran cuidado en coincidir en las exclamaciones. Todos los movimientos han de parecer mecánicos.)

NIC. Yo lo que te digo es que tú tienes que quererme, porque de lo contrario vamos á tener la mar de disgustos. ¡Coqueta! Pues no faltaba más sino que tú no quisieses á un hombre de mi mérito, sin ningún motivo para despreciarme. ¡Sí... sí... y sí! (En tono amenazador.) ¡Y como no me quieras!...

PEP. Yo lo que te digo es que no tienes razón para ponerte así, porque si es verdad que yo quiero al payaso, mis motivos tendré, ¡zoquete! Pues no faltaba más sino que una mujer tuviese que transigir con un hombre que no es de su agrado. ¡No... no... y no! (En tono amenazador.) ¡Y te advierto que como!... (Al llegar á este punto el Dueño del Bazar, que ya está dando señales de miedo por lo que pudiera suceder, varía de sitio la manivela, quedando los dos muñecós en la actitud que les sorprenda el golpe de timbre.)

DUEÑO ¡Ajajá!

NIÑO Gracias á Dios.

DUEÑO Ya se querían zurrar.

NIÑO Si no les quita la cuerda
se agarran.

DUEÑO Ahora verás
de qué modo hacen las paces.
(Cambia de sitio la manivela.)

PEP. (Con mucho mimo.)
¡Nicanor!

NIC. ¡Vida!

PEP. ¡Truhán!

NIC. ¿Me quieres?

PEP. ¡Mucho!

NIC. ¿De veras?

PEP. No te engañaré jamás.

NIC. ¿Te quieres casar conmigo?

PEP. ¡Quién no se quiere casar!

NIC. ¿Y si tienes muñequitos
nadadores, los querrás?
PEP. No me digas eso porque
me voy á ruborizar.
NIC. ¡Mi vida!
PEP. ¡Mi bien!
NIC. ¡Mi cielo!
Agárrate y ya verás
qué alegres hacemos mutis
á los acordes de un vals.
(Mutis por la derecha á los acordes de un vals pianísimo.)
NIÑO Muy bien.
DUEÑO ¿Qué te han parecido?
NIÑO No me han parecido mal,
pero yo lo que deseo
es un juguete vulgar
y más barato.
DUEÑO Pues mira
uno queda y nada más,
que es de todos los muñecos
sin duda el más popular.
NIÑO ¿Y se llama?
DUEÑO Ten paciencia
que ahora mismo lo verás.

## ESCENA VI

DICHOS y JUAN DE LAS VIÑAS. Evoluciones y movimiento de brazos. Nada de quedarse quieta

### Música

JUAN Yo soy Juan de las Viñas,
muñeco popular,
por una perra gorda
me puede usted comprar.
Tirando de este hilito
que llevo puesto aquí
levanto los dos brazos,
¡así, así!
DUEÑO Es un muñeco de novedad.
NIÑO ¡Vaya un juguete de habilidad!

JUAN — Ayer una pepona
rolliza y colorada
fué y me cogió del hilo,
y dale que le das
tiraba con tal fuerza
que yo temí que el hilo
rompiese y me dejase
en la inmovilidad.

DUEÑO / NIÑO — Sí, señor, es verdad.

JUAN — Faltándome á mí el hilo
no puedo funcionar.

—

En un escaparate
se armó ayer una gresca
porque hay en él dos frailes
que no cesan de hablar,
y todos los muñecos
estamos deseando
que alguno se los lleve,
y así tendremos paz.

DUEÑO / NIÑO — Sí, señor; es verdad.

JUAN — Estamos ya de frailes...
que no podemos más.

—

En una estantería
hay un bebé muy grande
que está el pobre de ropa
cual nuestro padre Adán,
y todas las muñecas
están ruborizadas,
mas yo, por el decoro,
le he puesto un delantal.

DUEÑO / NIÑO — Sí, señor. Es verdad.

JUAN — Pues ahora están conmigo
la mar de *disgustás*.

## ESCENA VII

DUEÑO, NIÑO, MADRE, y NIÑO LLORÓN. El chico de unos seis años. Entra llorando

**Hablado**

MADRE ¡Calla, condenao!
CHICO Yo quiero
un cochecito...
MADRE ¡En seguida!
¡Con seis caballos! ¡Qué gustos
saca la criatura!
CHICO ¡Y un automóvil!
MADRE ¡Clarito!
Que atropelle y todo... Mira,
chico, no seas tonto y pide
el Banco y la Equitativa.
(El chiquillo llora más fuerte.)
¡Duro, á ver si se te cae
de una vez la campanilla!
DUEÑO ¿Qué desea usted?
MADRE Deseo
una cosa baratita
pa ver si calla este diablo.
DUEÑO Venga por aquí y elija.
Hay de todo.
MADRE ¡Cualquier cosa!
¡Lo va á romper en seguida!
DUEÑO Pues lleve usté una cabeza
de ministro... (Se la enseña.)
¡Es baratísima!
Una por un perro grande,
y dos por tres perras chicas.
MADRE No son caras.
DUEÑO Ya lo creo
que no son caras. Se explica
porque tienen serrín dentro
y las hacen muy deprisa.
(Por eso duran tan poco.)
MADRE Deme usté una.
DUEÑO ¿Maurista
ó de Moret?

MADRE — Es lo mismo.
La que más le dure.

DUEÑO — ¡Ay, hija!
Son todas iguales... Como
son baratas no fabrican
ni una buena.

MADRE — Ahí va el dinero.
Vaya, adiós.

DUEÑO — Hasta la vista.

MADRE — (Dando un cachete al chiquillo.)
Ten cuidao, que si se rompe
se ve el serrín en seguida.
(Durante esta escena el Niño ha estado fisgando por el Bazar.)

NIÑO — ¿Se fué ya el niño llorón?

DUEÑO — Vaya una lata.

NIÑO — Ya, ya.

DUEÑO — Ahora dime lo que quieres
que te enseñe.

NIÑO — La verdad,
quiero ver uno que cante
que es lo que me gusta más.

DUEÑO — Ya irán haciendo de todo.

NIÑO — Si me oyese usté cantar...
¿No hay aquí algún instrumento?

DUEÑO — No te apures, ya saldrá.

NIÑO — ¿Y es bonito?

DUEÑO — Muy bonito.

NIÑO — ¿Y es?

DUEÑO — La escala musical.
(Entregando al niño un macito de corcho puesto en un alambre.)
Toma.

NIÑO — ¿Y qué hago yo con esto?

DUEÑO — ¿Qué has de hacer si no tocar?

**Música**

(Bajan de su plataforma las siete notas musicales. Evolucionan.)

NOTAS — En la escala musical
cada nota es un factor,
necesario y principal
del lenguaje del amor.

Do, re, mi, fa, sol, la,
si la, sol, fa, mi, re do,
si, la, sol, fa, la, fa, la!

NIÑO — Ahora solicito
vuestra intervención,
para acompañarme
en esta canción.
A Pilar da lección de solfeo
un célebre profesor,
y aunque el pobre es muy soso y muy feo
Pilar *dél* se enamoró.
Y la niña que ha entrado en los quince
tan bien ha aprendido á amar,
que si un día no la habla de amores
se pone furiosa tomándolo á mal.
Y esto traerá cola
pues cuando está sola.

NOTAS — Sol, la, sol.

NIÑO — La niña se desespera.

NOTAS — Sol, la, sol.

NIÑO — Y no acierta ni un bemol.

NOTAS — Sol, la, sol.

NIÑO — Pues es una friolera,

TODOS — Do, re, do, si, la, sol, la, sol, fa, mi, re, mi, do.

—

NIÑO — Al teatro va Luis con su esposa
la encantadora Isabel,
que escribió una comedia preciosa
que se estrenó en Sabadell.
Y el marido decía ayer tarde
echándolas de infeliz,
que él ha visto bastantes estrenos,
pero al de su esposa no pudo asistir.
Vaya un desgraciado
no haber presenciado.

NOTAS — Si, la, sol.

NIÑO — El estreno de su esposa.

NOTAS — Si, la sol.

NIÑO — Tiene eso más de un bemol.

NOTAS — Si, la, sol.

NIÑO — Pues es una friolera.

TODOS — Do, re, do, si, la, sol, la, sol, fa, mi, re, mi, do.

—

NIÑO Ayer tarde salí en automóvil
con mi prima Trinidad,
y tardamos cincuenta minutos
de Madrid á El Escorial.
Y á la vuelta me dijo mi prima
aprieta un poquito más,
que por mucho que fuerces la marcha
siempre será corta... la velocidad.
Volvimos de noche,
y al dejar el coche.
NOTAS Sol, la, sol.
NIÑO Mi prima iba sofocada.
NOTAS Sol, la, sol.
NIÑO Tiene eso más de un bemol.
NOTAS Sol, la, sol.
NIÑO Pues es una friolera.
TODOS Do, re, do, si, la, sol, la, sol, fa, mi, re mi, do.

## ESCENA VIII

DUEÑO y NIÑO

**Hablado**

NIÑO ¡Qué juguete tan bonito!
DUEÑO ¿Te ha gustado?
NIÑO Claro está.
¿Y ahora que vamos á ver?
DUEÑO Otra sección sin igual.
NIÑO ¿Pero hay aquí más secciones
que se puedan visitar?
DUEÑO Sección de perfumería,
de objetos de arte, y á más
una sección muy moderna,
departamento especial
en el que pueden gustarse
los encantos del *massage*.
NIÑO ¡Eso es lo que quiero ver!
¡Eso, sí!
DUEÑO ¡Qué ingenuidad!
NIÑO ¡Vamos! ¡Vamos!
DUEÑO No es posible.

Tú no puedes visitar
esa sección.

NIÑO Pues, ¿qué ocurre?

DUEÑO Con el tiempo lo sabrás.

**MUTACION**

# CUADRO TERCERO

Telón de «serre» en segundo término

## ESCENA UNICA

Terceto de PROFESORAS de massage (1)

**Música**

Nunca jamás sentí
la voluptuosidad,
hasta que aquí aprendí
el arte del *massage*.
Cual nuestro profesor
nadie supo tener,
un tacto seductor
que hace languidecer.
Tendidas blandamente,
mostrando nuestras curvas
briosas y elegantes
en toda su esbeltez.
la mano va oprimiendo
los gráciles contornos,
las líneas que denuncian
las formas de mujer.
Los labios encendidos,
el seno levantado,
los ojos entreabiertos
en celestial visión,
sentimos cómo, suave,

(1) Para los trajes de este terceto puede verse el número de «Vida Galante», correspondiente al día 2 de Julio de 1904.

la mano temblorosa,
aumenta los deseos,
agita el corazón.
Suele ocurrir
más de una vez,
que hay que decir
al profesor
con timidez:
Haga usté el favor
de insistir otra vez.
¡Qué dulce languidez!
¡Qué voluptuosidad!
¡No hay nada en este mundo
como el *massage!* (Mutis.)

**MUTACIÓN**

## CUADRO CUARTO

Sección de perfumería.—Decoración de capricho que indique lo que representa

## ESCENA PRIMERA

EL OPIO. Aparece por la derecha un viejecito muy compuesto. En el ojal saca una dalia

**Hablado**

Enamoro á cuantas veo.
¡Bueno no las enamoro!
¡Las hago el amor!... Las sigo.
Las pongo cerco... Las pongo
un piso bajo monísimo,
con cuarto de baño y todo,
y el día en que voy á verlas
me acicalo, me compongo,
bebo *Champagne*, *Pipermín*
que dan gracejo al más soso.
Como langosta, percebes;

con mostaza inglesa, adobo
y aderezo los manjares
que me sirven; me atiborro
de excitantes, y fumando
un cigarro habano, tomo
mi buen coche y me dirijo
satisfecho y vigoroso
á caso de la señora
que aquellos días adoro
La prodigo mil caricias,
quiero mostrarme... gracioso
y... no se me ocurre nada...
La contemplo como un tonto
y ella ¡la pobre! se aburre
le da un ataque nervioso,
y se enfurece, y me insulta
llamándome vejestorio...
y así se queda dormida
en mis brazos. No me enojo
porque no tiene la culpa
pues la culpa es mía sólo.
(Pausa.)
Soy por ahí muy conocido.
Cuando veo un talle airoso
me entusiasmo. Pero siempre
con todas pasa lo propio.
¡Todas se quedan dormidas!
Así es que por eso sólo
me han bautizado... ¡Ay qué gracia!
Todas me llaman ¡el opio!
claro, se quedan dormidas
cuando á su lado me pongo
y no se despiertan nunca
si no me voy, ¡es gracioso!
Pero yo no me corrijo,
y desde ahora me propongo
decir á todas las niñas:
¿Hay quién quiera un vegestorio
que según dicen las gentes
es un hombre que da el opio?

## ESCENA II

**EL OPIO, EL FRASCO DE SALES.** Una señorita con un frasquito de sales en la mano. Por la izquierda

SALES — No sigas, amigo mío.
¿Quieres un remedio?
OPIO — ¡Calle!
Vaya un palmito gracioso,
con gracejo y con donaire.
SALES — ¿No me atiendes?
OPIO — ¡Vaya azúcar!
*¡Bocatto di cardenale!*
¿Quiere oir dos palabritas?
SALES — Y á mí, ¿quieres escucharme?
OPIO — Soy todo oídos.
SALES — ¡Escucha
ó me duermo!
OPIO — ¡Nunca! Hable.
SALES — Yo poseo un gran remedio
contra el sueño insoportable
que á tus hermosas conquistas
cuando están contigo invade.
No sufrirán más trastornos
por tu causa esas beldades.
OPIO — ¿Me vuelves á los treinta años?
SALES — ¡Qué más quisieras tunante!
OPIO — ¿Tal vez alguna tisana?
SALES — No es tisana ni jarabe.
Es un frasquito que encierra
un perfume penetrante
sano, fuerte, que da vida
á quien la aspira anhelante.
OPIO — ¿Y es un aroma muy raro?
SALES — Y sutil; y hasta adorable
y aunque soy una de tantas
muestras del escaparate,
siempre estuve en moda y siempre
soy y seré indispensable
en amorosos enredos
para damas y galanes.
Conmigo no hay galán tonto,

ni vieja que se desmaye,
ni bella que se resista,
ni deleites que no halle.
Deliciosa panacea
me presento sin alardes
y beso á ustedes la mano,
soy el Pomito de Sales.

## ESCENA III

DICHOS y LA PIEL DE ESPAÑA

OPIO — Muchas gracias por sus consejos, pero, calla, ¿qué es aquello que viene hacia aquí?

SALES — Una esencia que tuvo su época.

OPIO — ¿Y es?

SALES — La Piel de España.

PIEL — (Un tipo derrotado, luce un sombrero inverosímil y un chaqué y unos pantalones más inverosímiles todavía.) ¡Servidor!

OPIO — ¿Pero cómo le han dejado á usted?

PIEL — En esencia, ya ven ustedes. ¡Y pensar que yo he perfumado los primeros bustos, que me han cobijado los primeros *budoires* y que me han *golido* las primeras narices!..

OPIO — ¿Y hoy?...

PIEL — Hoy también me huelen, también me huelen que soy un primo y no me hacen caso.

SALES — La verdad es que hay para desesperarse.

PIEL — (Mirando á todos lados; con energía.) ¿Para desesperarse ha dicho usted?... (Mira.) ¿Se puede hablar?

OPIO — Estamos solos.

PIEL — Bueno, pues se van á reir ustedes cuando yo les diga los perfumes que prefieren los ministros.

OPIO — ¿Pero vienen aquí los ministros?

PIEL — Sí, señor.

SALES — ¿Y á qué hora vienen?

PIEL — Por la tarde. Suelen pasar por aquí antes de la caída... También se la huelen.

OPIO — ¿Sí?

PIEL ¿Y á que no saben ustedes qué perfume pidió ayer Sánchez Guerra?

SALES ¡Opoponax!

PIEL Opopo.. ¡Espliego! Se conoce que le huele mal el Ministerio.

OPIO Oiga usted. ¿Y Romero Robledo, qué olor prefiere?

PIEL Ese, yo no sé cómo se las compone que lo huele todo y acaba pidiendo papel de Armenia... ¡Ya ve usted qué papel!

OPIO Bueno, ¿y usted qué pretende?

PIEL Hombre, la verdad. Yo no pido que me esmerilen, ni que me pongan gamuza en el tapón, ni siquiera un lacito al cuello, pero sí que me cuiden un poquito más, porque la verdad es que en lugar de estar *pa* un tocador de señoras, estoy que ni pintáo para el Cerro del Pimiento.

OPIO La verdad es que hay para desesperarse y marcharse á Marruecos.

PIEL Sí, pero ya verá usté cómo no me dejan. ¡Y para esto me llaman la piel de España! Y estoy viendo que si esto sigue así, no tarda España en quedarse sin piel. Y ya no me queda ni el recurso de irme al extranjero, porque también allí me quitan la piel que es un gusto.

SALES ¡Pobrecillo!

PIEL (Haciendo mutis.) Pero, Dios mío, ¿qué habré hecho yo para que no me huelan, vamos á ver?... (Mutis.)

## ESCENA IV

El TABACO y CORO de Fumadoras. Trajes de odaliscas

### **Música**

ODAL. El aroma del tabaco
un aroma es especial,
porque enerva los sentidos
de la mujer oriental.
Con un cigarrillo turco

es más bella la mujer,
y en sus ojos se descubre
los encantos del placer.

TAB. Yo sé de una morena
que allá en Turquía
fumar no quiso,
hasta que la enseñaron
las *emociones*
del cigarrillo,
y una vez enterada
de sus delicias
y sus encantos,
dice que ya no puede
vivir á gusto
sin el tabaco.
¡Ay, qué placer
es el fumar!
Un cigarrillo
es toda mi ilusión,
no hay más que ver
que al aspirar
de adormecernos
da la sensación.

ODAL. ¡Ay, qué placer
es el fumar!
Un cigarrillo
es toda mi ilusión,
no hay más que ver
que al aspirar
tan rico aroma...

TAB. Yo sé de un caballero
que allá en Oriente
vivió dos años,
viendo como las hembras
se despepitan
por el tabaco;
y una vez en España,
sin darse cuenta,
dijo á su esposa:
toma una fumadita,
verás qué gusto
que da... el aroma.
¡Ay, qué placer,
es el fumar!

Un cigarrillo
es toda mi ilusión,
no hay más que ver
que al aspirar
de adormecernos
da la sensación.

ODAL. ¡Ay, qué placer
es el fumar!
Un cigarrillo
es toda mi ilusión,
no hay más que ver
que al aspirar
tan rico aroma...

**MUTACION**

## CUADRO QUINTO

Telón del cuadro primero

## ESCENA ÚNICA

MERLÍN

**Hablado**

Ya estoy otra vez aquí,
como antes de haber bajado,
pero yo solo... la estrella
¡ay! no quiero ni pensarlo.
No hicimos más que llegar
á Madrid, y al poco rato
ya se me perdió de vista.
Luego después me han contado
que se fué con un lucero
con mucha luz... ¡Está claro!
Una estrella por Madrid;
conque yo que soy un sabio,
á fuerza de divertirme,
he roto el anteojo mágico.

¿Y esto para qué me sirve?
Lo mejor será tirarlo.
¡Qué cosas me han ocurrido!
¡Qué danzas he presenciado!
¡Y qué aromas! ¡Hasta aquí
llega el que exhala el tabaco!
¡Y vaya un! .. Detente, Merlín, detente,
que tu dignidad de sabio
no te consiente esas cosas.
¿Y por qué no? ¡Seré pánfilo!
Nada, que estoy decidido;
y si esperan, en dos saltos
voy al teatro de Eslava,
les recojo, y nos marchamos
á visitar todos juntos
el escaparate mágico
de ese Bazar de muñecas
de movimientos mecánicos,
á cuya inauguración
quedan todos invitados. (Medio mutis.)
¡Ah! Por si algún muñequito
les gusta, pierdan cuidado,
¡pujen! que aunque valen mucho,
yo sé que los dan baratos.

**MUTACIÓN**

## CUADRO SEXTO

Telón corto colocado inmediatamente detrás del que ha servido para el cuadro anterior.

### Música

Representa un escaparate de un bazar de juguetes visto desde la calle, cerrado con cierre metálico. Música para dar tiempo á que se coloquen en el escaparate todas las figuras de la obra que sea posible.

Por último se levanta el cierre y aparece el escaparate.

### Hablado

EL DUEÑO Señores, hemos llegado
de la revista al final,
y como el autor no ignora
que obras de esta clase, ya
no deben hacerse, dice
que aplaudan, que ya verán
cómo él cumple su palabra
de no hacer otra ¡jamás! (Orquesta.)

TELON

# CUADRO SEGUNDO

## Colocación de las figuras




| | | |
|---|---|---|
| 1 Do. (Notas musicales.) | D Bebé. | N Clown. |
| 2 Re. | E Idem. | O Don Tancredo. |
| 3 Mi. | F Bailarina. | P Gato. |
| 4 Fa. | G Majo. | R Picador. |
| 5 Sol. | H Maja. | S Arlekín. |
| 6 La. | I Pierrot. | T Monaguillo. |
| 7 Si. | J Maja. | U Charra. |
| A Bailarina. | K Majo. | V Horchatero. |
| B Bebé. | L Bayadera. | X Monja. |
| C Idem. | M Novia. | Z Conejo. |

Notas importantes. Todas las figuras indicadas deben estar representadas por señoras, exceptuando las figuras de don Tancredo y el Clown, que conviene cuidar mucho y que deben hacerlos dos actores que estén en relación estética del personaje que representan. Las figuras del Gato, el Picador y el Conejo deben estar representadas por niños menores de ocho años. Cuídese mucho que cada figura

haga los movimientos propios del muñeco que representa. Debe asimismo cuidarse mucho la combinación de colores de la ropa de los muñecos.

En el número primero del segundo cuadro y cuando lo indica la partitura, bajan de sus respectivos sitios las figuras L M N O P S T U V X y al final del número hacen mutis las figuras indicadas menos la T que vuelve á su sitio para descender de él oportunamente.

# CUADRO FINAL

Escaparate del bazar




0 Chapa adosada al cristal.
1 Odalisca.
2 Maja.
3 Charra.
4 Pierrot.
5 Monja.
6 Odalisca.

A Nota musical.
B Bebé.
C Odalisca.
D Idem (tiple del tabaco).
E Idem.
F Bebé.
G Nota musical.

H Odalisca.
I Clown.
K Arlekin.
L Bailarina.
M Fantasía.
O Don Tancredo.
P Odalisca.

NOTAS. Las figuras del escaparate deben estar expuestas sobre una gradería Las figuras C D y E deben estar formando grupo.

Estos guiones son del Sr. Casals, á quien por ello estoy muy agradecido, como asimismo por el cuidado é inteligencia con que ha puesto en escena y dirigido EL BAZAR DE MUÑECAS.

EL AUTOR.

# OBRAS DEL MISMO AUTOR

*A caza de tipos.*—Revista estrenada en el teatro de Maravillas, en colaboración con Deusdedit Criado, música del maestro Falquina

*¡¡Ladrones!!*—Monólogo estrenado en el teatro Barbieri, en colaboración con Nicanor R. de Celis, música del maestro Orejón.

*La Comedianta.*—Juguete cómico estrenado en el teatro de Barbieri.

*¡¡Miau!!*—Monólogo estrenado en el teatro de Barbieri, en coolaboración con Nicanor R. de Celis, música del maestro Orejón

*Detrás del telón.*—Revista estrenada en el teatro de Romea, música de Hermoso y Munuera.

*Las Violetas.*—Boceto de comedia estrenado en el teatro Cómico, en colaboración con José J. Cadenas.

*¡¡Adios, Loco!!*—Parodia de *El loco Dios*: estrenada en el teatro de la Princesa en colaboración con Napoleón Valero.

*El juicio de Salomón.*—Boceto de comedia estrenado en e teatro Martín.

*El Polo Norte.*—Zarzuela estrenada en el teatro Eslava en colaboración con José Sabau, música de Rubio y de Power.

*La última farsa.*—Juguete cómico lírico, con música de Manuel Ribas

*Bazar de muñecas.*—Revista estrenada en el teatro Eslava, con música de Vicente Lleó.

*La Misa de doce.*—Entremés estrenado en el teatro de la Zarzuela, con música de Calleja y Lleó.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la Sociedad de Autores Españoles.